

Artículos Relacionados

## Utopía y multiculturalismo

04-feb-2011 [Jesús G. Maestro](#)

El mito del multiculturalismo -  
Editorial Academia del  
Hispanismo

El multiculturalismo de las sociedades posmodernas contemporáneas es objeto de crítica por algunos escritores que lo consideran un mito y una utopía.

La masa no quiere ni la libertad ni la razón. Prefiere siempre sus experiencias ficticias: la utopía y la religión. Ésta es una de las tesis contenidas en el libro [Distopías de la Utopía. El mito del multiculturalismo](#). Hoy se habla con intensidad del multiculturalismo.

### **Pero, ¿qué es realmente el multiculturalismo?**

Es un fenómeno que hay que interpretar siempre en relación con la realidad y los hechos de los que brota y forma parte. Las culturas pueden interpretarse al menos de tres formas.

1. En primer lugar, se puede considerar que una determinada cultura es mejor y superior que las demás: es el etnocentrismo ("mi cultura es la mejor").
2. En segundo lugar, se puede considerar que todas las culturas existentes son iguales, que tienen el mismo valor e importancia para todos y cada uno de nosotros: es la isovalencia cultural o [relativismo](#) cultural ("vivas en la cultura que vivas, todo es igual, porque todas las culturas están en relación de igualdad").
3. En tercer lugar, se puede considerar que cada cultura es

propia e insustituible, y que entre ellas no hay relación alguna, porque cada una es única e intransferible: es la tesis del multiculturalismo (“sólo los miembros de la cultura A pueden entender a los miembros de la cultura A”).

En realidad, estas tres concepciones de cultura son falsas, porque incurren respectivamente en los mitos del egoísmo colectivo (“yo pertenezco a los mejores”), la igualdad de lo diferente (“la igualdad de derecho sustituye a la diferencia de hecho”) y la negación del intercambio de conocimientos objetivos (“sólo los de mi grupo, sexo, raza o credo me pueden comprender, los demás, no”).

---

### La mitificación de la idea de cultura

La autora de este libro, Teresa González Cortés, critica la mitificación de la idea de cultura, en la línea del pensador [Gustavo Bueno](#) (*El mito de la cultura*), y desemboca en una crítica, no menos poderosa, de la idea de multiculturalismo como una de las formas de la utopía posmoderna.

El peligro de los altos ideales, particularmente los utópicos, es que se alejan de la realidad. Isaiah Berlin lo expone claramente en “*La persecución del ideal*”, cuando afirma que “*las utopías tienen su valor (nada expande tan maravillosamente como ellas los horizontes imaginativos de las potencialidades humanas), pero como guías a seguir pueden resultar literalmente fatales*”.

Y añade, respecto al sacrificio que exigen estos ideales, que “*de lo único que podemos estar seguros es de la realidad del sacrificio, la muerte de los muertos. Pero el ideal por el que mueren sigue sin hacerse realidad*” explica Isaiah Berlin en *El fuste torcido de la humanidad*.

No debe resultar exagerado afirmar que los sueños son la venganza del irracionalismo contra la vida cotidiana, racional y civilizadora de la vigilia.

#### + Info

- [El respeto por el otro, una mirada desde los Estudios Culturales](#)
- [Dido, fundadora de Cartago, fue una mujer extraordinaria](#)
- [Los sofistas y su filosofía relativista](#)

Quien vive soñando no sólo vive con los ojos cerrados a la realidad, vive ante todo tramando cómo poner en peligro la vida de los demás, con frecuencia bajo la forma de la [utopía](#), esa cara bonita que adopta la pesadilla cuando florece en la vigilia de las sociedades políticas, por boca de sus [profetas](#) y mesías.

El racionalismo de la vigilia de las sociedades civilizadas debe limitar los excesos de la [mística](#) del soñador que pretende imponer utopías mitológicas.

### Toda mitología exige que se cumplan sus ilusiones

La [mitología](#) es, esencialmente, una explicación ideal e imaginaria de hechos. No científica, ni crítica. Con todo, la mitología está destinada a poblar un mundo visible. A poblarlo de irrealidades, naturalmente.

Los utopistas saben que un mito basado sólo en ficciones muere. El mito necesita una base real: es decir, unos intereses ideológicos, políticos, religiosos, siempre prácticos, siempre inmediatos, siempre terrenales.

El multiculturalismo considera que las culturas tienen derechos propios, inalienables, los cuales están por encima de los derechos de las personas, es decir, que los gremios étnicos deben ser respetados por sus costumbres, incluso aunque tales costumbres destruyan los derechos de los individuos que forman parte de tales colectividades.

De esta forma, en nombre de la cultura, es decir, de las culturas, en nombre del multiculturalismo, en suma, se impone a los individuos unas normas culturales que limitan sus libertades humanas esenciales: [ablación](#) femenina, matrimonios concertados, prácticas tribales...

En nombre de la cultura y del multiculturalismo se pueden vulnerar posmodernamente los derechos humanos más fundamentales.

Según la autora del libro, es lo que sucede cuando la cultura queda en manos de sofistas, que tratan de convencer con argumentos falsos.

*Copyright del artículo: [Jesús G. Maestro](#). Contacta con el autor de este artículo para obtener su permiso y autorización expresa para poder usar o publicar su contenido de forma total o parcial.*

---

[Imprimir Artículo](#) | [Compartir Artículo](#)